

A detailed oil painting portrait of Wenceslao Ayguals de Izco, a man with a thick, dark beard and mustache, wearing a dark, high-collared coat. The background is a textured, mottled grey.

 Marcial Pons **Historia**

Xavier Andreu

**España**

**o la hija de un jornalero**

Wenceslao Ayguals de Izco y el primer republicanismo

XAVIER ANDREU

# ESPAÑA O LA HIJA DE UN JORNALERO

Wenceslao Ayguals de Izco  
y el primer republicanismo

Marcial Pons Historia  
2021

# Índice

	<u>Pág.</u>
Introducción. Razones de un olvido.....	13
1. La forja de un liberal.....	31
<i>Entorno familiar y años de aprendizaje.....</i>	<i>34</i>
<i>Poeta y crítico liberal (moderado).....</i>	<i>46</i>
<i>De la «torre de Sarrià» a la casa de Remisa.....</i>	<i>56</i>
2. Nacimiento de un radical: Vinaròs.....	67
<i>El comandante de la milicia nacional.....</i>	<i>75</i>
<i>El alcalde constitucional de Vinaròs.....</i>	<i>86</i>
<i>Un héroe progresista de camino hacia la república.....</i>	<i>97</i>
3. La España republicana de <i>Guindilla</i> .....	111
<i>Luces y libertad: el relato histórico nacional.....</i>	<i>117</i>
<i>Una patria masculina y vigilante.....</i>	<i>123</i>
<i>El sueño de una nación virtuosa.....</i>	<i>129</i>
<i>Españolismo: el dogma de la soberanía nacional.....</i>	<i>135</i>
4. La «coalición de la prensa» y la crisis del primer republicanismo español.....	143
5. El director de la Sociedad Literaria de Madrid.....	159
<i>Humor romántico en tiempos de moderantismo.....</i>	<i>167</i>
<i>Biografiar y novelar la sociedad moderna.....</i>	<i>173</i>

	<u>Pág.</u>
6. El autor de <i>María, la hija de un jornalero</i> .....	181
<i>Ayguals de Izco, un novelista democrático</i> .....	184
<i>El melodrama y la «comunidad emocional» del radicalismo democrático español</i> .....	199
7. Pueblo, género, nación: las narrativas sociales de Ayguals de Izco ..	211
<i>Del amor y el honor virtuosos: la unión nacional</i> .....	213
<i>Morir por la patria: una masculinidad revolucionaria</i> .....	220
<i>Los males sociales y el espectáculo de la filantropía</i> .....	224
8. Apología y crítica de una España moderna, castiza y europea .....	237
<i>Una apología de España</i> .....	239
<i>España en Europa: decadencia y modernidad</i> .....	243
<i>Una nación de familias honradas y trabajadoras</i> .....	251
<i>La España del fandango: mito romántico y crítica al «buen tono»</i> .....	260
9. El escritor del pueblo .....	269
<i>El imitador de Sue: la disputa por la novela</i> .....	270
<i>¿Un escritor «popular»? Alcance y recepción de las novelas de Ayguals de Izco</i> .....	288
10. Una vieja gloria del republicanismo español .....	303
Conclusiones .....	317
Bibliografía .....	323
Índice onomástico .....	351

## Introducción

### Razones de un olvido

El protagonista de *El vientre de la ballena* (1997), de Javier Cercas, un profesor universitario cuya apática existencia se ve perturbada tras reencontrarse con un viejo amor, explica en la novela que su tesis doctoral versó sobre «un prolífico autor de folletines, Wenceslao Ayguals de Izco»<sup>1</sup>. El artículo indeterminado *un* resulta significativo del olvido en el que había caído a finales del siglo XX un personaje que ocupó un lugar muy destacado en la esfera pública española en la centuria anterior. Por aquel entonces, y aún en las primeras décadas del siglo XX, Ayguals de Izco había sido nombrado y recordado de formas muy diversas: como *el* crítico teatral del *Diario de Barcelona*, *el* alcalde constitucional de tendencia republicana de Vinaròs, *el* punzante Guindilla, *el* director de la exitosa Sociedad Literaria de Madrid y, sobre todo, *el* autor de *María, la hija de un jornalero*, una de las novelas más populares de la España isabelina. No fue hasta la segunda mitad del siglo XX cuando Ayguals se convirtió en *un* (indeterminado) prolífico autor de folletines, alguien que solo podía interesar como objeto de estudio académico para la elaboración de una tesis doctoral.

El pasaje de Cercas remite al que fue el último momento de gloria del escritor vinarocense. El retrato a un tiempo entrañable, respetuoso y un tanto caricaturesco de Marcelo, un catedrático de la Universitat Autònoma de Barcelona enamorado de *Los tres mosqueteros* de Alejandro Dumas, es quizá el del interés que generó la literatura popular del siglo XIX y su gran representante en España,

---

<sup>1</sup> Javier CERCAS (2003), p. 133.

Ayguals de Izco, en los departamentos universitarios de filología española durante la década de 1970. Un interés que debió de conocer el mismo Cercas, estudiante de hispánicas en la Autónoma a inicios de los ochenta. A aquel interés del último tercio del siglo XX debemos los primeros estudios serios y profundos de la producción literaria de Ayguals de Izco, del que se ocuparon especialistas de la talla de Joaquim Marco, Iris M. Zavala, Leonardo Romero Tobar o Rubén Benítez, autor del primer estudio monográfico dedicado al escritor<sup>2</sup>. No obstante, aquella revalorización de Ayguals y de los géneros de la literatura «menor» del siglo XIX, de los que fue declarado máximo representante, no dejaba de ser, en cierto modo, una nueva forma de negarlo. Bajo etiquetas como subliteratura o paraliteratura, la «sociología literaria» englobó una serie de productos culturales cuya originalidad desaparecía en análisis seriales y cuantitativos que partían del supuesto de que el género folletinesco, simple repetición de motivos y estructuras narrativas carentes de singularidad creadora, condicionaba en extremo a sus autores. La obra de Ayguals fue estudiada como paradigmática de todo un género: como el mejor ejemplo de unas formas narrativas o unas técnicas literarias que más que nacidas de una musa poética eran los hijos bastardos de un proceso industrial<sup>3</sup>.

Respecto a su ideología, aquellos folletines tendían a percibirse como un simple divertimento, como una literatura de «consolación» (tal y como la llamó Umberto Eco refiriéndose a la de Eugène Sue) manufacturada por unos escritores pequeñoburgueses cuyos principales estímulos al tomar la pluma eran el beneficio económico y el interés personal. Ayguals se convertía de nuevo en prototipo para el caso español. La sentencia dictada por Karl Marx y Friedrich Engels sobre Sue, a quien acusaron de estafador ideológico y de haber impedido con sus novelas la formación de una verdadera conciencia de clase, replicaba con fuerza en los estudios sobre un autor que era uná-

---

<sup>2</sup> Joaquim MARCO (1969), Iris M. ZAVALA (1969), Juan Ignacio FERRERAS (1972), Leonardo ROMERO TOBAR (1972), Jean-François BOTREL (1974), Leonardo ROMERO TOBAR (1976), Rubén BENÍTEZ (1979) y María Luisa BURGUERA (1981).

<sup>3</sup> Debe destacarse, no obstante, que la explicación economicista y serializante de autores como Ferreras fue pronto contestada por Romero Tobar, quien reclamó analizar las particularidades de cada autor en singular. Véase Leonardo ROMERO TOBAR (1976), p. 156. La importancia y limitaciones de esta sociología literaria del tercer cuarto del siglo XX la señala Antonio CHICHARRO (2004), pp. 95-111.

nimemente considerado como el principal introductor e imitador en España del afamado escritor francés. Ayguals habría sido, como Sue, un avisado empresario capaz de sacar provecho del pueblo diciéndole aquello que quería oír, pero sin voluntad auténtica de transformar la sociedad ni de acabar con las desigualdades de clase. Aunque los estudiosos de Ayguals no podían dejar de reconocerle la introducción de algunos de los ideales del socialismo utópico europeo de su tiempo y, sobre todo, su incansable defensa de las clases populares, siempre resultó sospechoso para los interesados en los orígenes del movimiento obrero español<sup>4</sup>.

Esta caracterización contrasta con la imagen que se siguió teniendo de Ayguals de Izco en las culturas políticas obreras y radicales hasta mucho después de su muerte. En 1874, en el primer aniversario de su fallecimiento, el demócrata *La Discusión* recordaba elogiosamente a sus lectores al «popular escritor Sr. Ayguals de Izco, el autor de *La hija de un jornalero*, cuyas ediciones se vienen repitiendo hasta hoy». Unos días antes le había dedicado también unas palabras de recuerdo Rafael María de Labra, presidente de la Sociedad Abolicionista Española a la que había pertenecido Ayguals. En aquella década de 1870 siguió siendo venerado por la democrática Asociación de Escritores y Artistas, que cada año, el día de Todos los Santos, visitaba las tumbas de «Larra, Espronceda, Eguilaz, Rivera, Ayguals de Izco, Rodríguez Caro y otros ilustres» en el cementerio de San Nicolás de Madrid<sup>5</sup>. Todavía en 1877, el editor Miguel Guijarro editaría una vez más la conocida *María, la hija de un jornalero*, de Ayguals de Izco.

Como era de esperar, Ayguals fue también muy recordado por los republicanos de su ciudad natal, Vinaròs. En 1891, un tal J. M. L. (José Meseguer Lacruz, probablemente) se dirigía al gobernador civil de Castellón protestando por el juicio que se estaba siguiendo contra unos regidores republicanos y miembros, a su vez, del Consejo Federativo de Sociedades Obreras de la ciudad. El objetivo del

---

<sup>4</sup> Destacaron su relevancia como introductor de las ideas socialistas, sobre todo, Iris M. ZAVALA (1969); Iris M. ZAVALA (1971), pp. 83-122; Antonio ELORZA (1973), y Rubén BENÍTEZ (1979). Mantienen una línea interpretativa condenatoria Renate REGLIN (1993) y María Ángeles VARELA OLEA (2014). Una versión más matizada en Francesc A. MARTÍNEZ GALLEGÓ (2004).

<sup>5</sup> *La Discusión*, 3 y 17 de enero de 1874, y *La Correspondencia de España*, 2 de noviembre de 1877.

juicio, según J. M. L., era que los republicanos quedaran en minoría en el ayuntamiento y forzar así la disolución de las sociedades obreras. Indignado, exclamaba que tales medidas no les iban a acobardar: «Conviene que usía sepa que, aun procesando a aquellos concejales, el pueblo de Vinaroz seguirá siendo republicano. Nos viene de la sangre el serlo. ¿Sabe usía que existió un Ayguals de Izco? Pues desde entonces, desde el año 1837 que está aquí sembrada y fructificando como planta vivaz la semilla republicana»<sup>6</sup>.

No obstante, en la memoria política del ochocientos que reconstruyó el republicanismo de la Restauración, la primera generación netamente partidaria de una forma de gobierno republicana, la de Ayguals, tendió a ocupar un lugar secundario<sup>7</sup>. Quizá porque aquella primera generación republicana no participó ya de forma destacada en el periodo en el que se forjaron los grandes héroes y mitos de aquella cultura política de las últimas décadas de la centuria: el Sexenio Democrático y la Primera República. Enrique Vera y González, Vicente Blasco Ibáñez o Álvaro de Albornoz ignoran a Ayguals en sus historias del republicanismo español. Un olvido que se explica también por la dificultad de encajar en el relato algunas de las acciones de aquellos primeros republicanos, como el pacto que sellaron en 1843 con los moderados para hacer caer al general Baldomero Espartero, una estrategia política en la que se involucró activamente Ayguals y que reprobaba con dureza, por ejemplo, Miguel Morayta. El único que mostró sus respetos por aquellos pioneros republicanos fue Enrique Rodríguez Solís, quizá porque para escribir su historia se valió del testimonio directo de uno de ellos, Juan Martínez Villergas, gran amigo y colaborador de Ayguals<sup>8</sup>.

Ahora bien, si el Ayguals político fue prácticamente olvidado, el novelista, el autor de *María, la hija de un jornalero*, siguió siendo un referente durante mucho tiempo para el republicanismo español. En 1896, *El País*, periódico republicano cercano a Manuel Ruíz Zorrilla, anunció la publicación en su folletín de la *María* de Ayguals, a quien presentaba como «de impercedera memoria para el partido

[...]

<sup>6</sup> *La Publicidad*, 25 de agosto de 1904. En 1890, el ayuntamiento republicano de Vinaròs había abierto una calle a Ayguals de Izco. Véase *Diario de Tortosa*, 21 de mayo y 19 de junio de 1890, y también Alvar PASCUAL (1946).

<sup>7</sup> Ángel DUARTE (2005) y Florencia PEYROU (2002a).

<sup>8</sup> Miguel MORAYTA (1893), p. 839, y Enrique RODRÍGUEZ SOLÍS (1893), pp. 375 y ss.